

CIUDAD Y ALIMENTACIÓN

El modelo de ciudad del siglo XX es un fracaso. Es urgente pensar y hacer otro modelo de ciudad, una “ciudad en transición”, que ponga el territorio, las vidas y el espacio común en el centro de cualquier actuación. En ese sentido vemos como una oportunidad el incorporar la alimentación al pensamiento urbano, político y ciudadano. La alimentación actual, nos dicen los científicos, es una de las causantes del deterioro de nuestro ecosistema, pero pensamos puede ser también una gran oportunidad para vehicular el cambio.

La alimentación diseña la ciudad, el paisaje y nuestra forma de relacionarnos y por lo tanto ofrece un marco de trabajo único para proponer políticas, proyectos, investigaciones locales, planes estratégicos propuestas artísticas y utopías que supongan un impacto transformador y contribuyan al bienestar y la innovación de nuestro tejido eco-social.

Ciudades Alimentadas es el marco en el que se engloban los diferentes proyectos que la Placita desarrolla para tratar desde el arte y la planificación urbana la relación entre ciudad, alimentación, personas y biodiversidad. Esta investigación surge a raíz de la huelga de transportes en el 2008, que secundaron principalmente camioneros y pescadores y que provocó en pocos días que los lineales de los supermercados se viesen desabastecidos.

Fuimos conscientes en aquel momento que **las ciudades que habitamos son desiertos alimentarios** y que los ciudadanos viven muy desconectados de la producción alimentaria.

Esa preocupación inicial que analizamos como arquitectos, urbanistas y paisajistas, dio paso a otras preocupaciones como *Gastrósofos*.

Ciudades Alimentadas es una investigación-acción que analiza tres problemas:

- La ciudad es un desierto alimentario
- El sistema alimentario global industrial actual es nocivo para la salud propia, la de la comunidad y la del medioambiente
- La relación campo ciudad no es justa, está en desequilibrio, en una relación dicotómica en la que la ciudad no reconoce los valores del campo más allá de entenderla como su despensa.

Nuestro manifiesto artístico es **político-poético** y el concepto clave en cada una de nuestras obras es la **Gastrosofía**, término recuperado (s.XIX) y redefinido como “la teoría de los cuidados en torno a la alimentación”. La *Gastrosofía* permite un pensamiento-acción holístico en torno a los alimentos, y en toda la cadena de valor: desde los paisajes que han construido los saberes, la agricultura y los espacios de producción, pasando por el paisaje y la planificación de las ciudades, sin olvidar los centros de poder y las formas de organización social que nos alimenta, llegando hasta la sobremesa y la gestión de los residuos. La mirada *gastrosofía* observa los diferentes aspectos de la alimentación.

Arte y utopía son medios poderosos para reflexionar y acercar la ciencia a temas más cercanos a la sociedad. A través del arte, podemos imaginar presentes, escenarios posibles y promover la reflexión colectiva con especial atención a cómo alimentamos nuestras ciudades.

Como herramientas y compendio de resultados de la investigación Ciudades Alimentadas, La Plasita desarrolla tanto proyectos culturales como de planeamiento urbano y territorial. **El objetivo final del proyecto es transitar hacia una ciudad más sostenible y justa, lúdica e intensa**, para lo que la Plasita considera que a alimentación juega un papel principal de sensibilización ciudadana. La alimentación tiene valores culturales, sociales y económicos y la reflexión colectiva sobre nuestros hábitos alimentarios puede vehicular la reflexión sobre otros aspectos de la vida urbana.

Introduciendo prácticas agroecológicas en la cadena alimentaria urbana, ampliando el concepto de economía a las economías afectivas y economía libidinosas que además de ser efectivas tienen en cuenta el cuidado de la comunidad y la celebración; y el concepto de *gastrosofía* que desarrolla una mirada holística sobre la alimentación, podemos desarrollar proyectos y políticas que tengan al ciudadano en el centro de su planteamiento.

Con Ciudades Alimentadas entrelazamos nuestras dos líneas de trabajo: la arquitectura + planeamiento urbano y los proyectos culturales. En la primera línea de trabajo perseguimos **introducir la perspectiva de la alimentación en el planeamiento urbano**, al igual que se introdujo la perspectiva de la movilidad, de la sostenibilidad y del género. Por otro lado, en el plano de los proyectos culturales desarrollamos actividades en las que aplicamos el arte como mediador para promover una **reflexión colectiva sobre nuestros hábitos alimentarios**, la incidencia que estos tienen en nuestros entornos de vida, en la salud propia, de la comunidad y del planeta.

¿Cómo se alimenta la ciudad que queremos? Promovemos la capacidad de imaginar presentes y futuros posibles e imposibles, justos y sostenibles, mejores. A través de la cocina, reflexionando sobre cómo nos alimentamos en las ciudades, cómo son nuestros sistemas alimentarios y nuestra relación con el campo, ya que todos nos relacionamos con la comida. En nuestro día a día (casi) todos comemos, muchos compramos, algunos cocinamos y muy pocos producen. Así, reflexionando **sobre la soberanía alimentaria**, todos podemos participar, se democratiza el pensamiento utópico, nos sensibilizamos sobre cómo vivimos y nos hacemos responsables de nuestras vidas.

Estas prácticas pueden ser tan simples como recuperar ingredientes, o complejas como proponer un cambio de perspectiva en el planeamiento urbano. La cocina y la alimentación nos permiten anclar el futuro al pasado, recuperar, remodelar y reutilizar cosas, herramientas, soluciones, metodologías, narrativas que fueron útiles en el pasado, adaptarlas a este posible e imposible mejor futuro que queremos imaginar. A través de la cocina no solo comemos y damos solución a esta necesidad física, también promovemos un mejor tipo de relaciones a través de **la comensalidad**. Celebrar alrededor de una mesa con mantel de comida es siempre una buena forma de conectarnos con los demás y celebrar la diversidad de la comunidad.

Utilizamos **el arte como mediador**, para sensibilizar y proponer cambios necesarios en nuestros hábitos, que ayuden a mejorar nuestra calidad de vida y a **frenar el cambio climático**. A partir de diferentes acciones y proyectos abrimos el debate de cómo nos alimentamos en las ciudades y cómo son nuestros hábitos de consumo y, en consecuencia, **cómo cuidamos el planeta**.

El efecto inmediato del arte nos permite acometer cuestiones y temáticas de una forma flexible y lúdica, que facilita la conexión de ámbitos a primera vista dispares. El arte permite presentar escenarios imaginarios que provocan el extrañamiento y la reflexión. El arte es inmediato y radical. Permite imaginar futuros posibles e imposibles, futuros mejores.

Algunos de los proyectos artísticos-culturales de Ciudades Alimentadas son:

- **El Gran Textil**, obra de arte textil participativa, que representa el área metropolitana de Sevilla desde una mirada utópica de la alimentación, proyecto y objeto que sirven como medio de comunicación de la investigación Ciudades Alimentadas y como medio de sensibilización y reflexión colectiva.
- **Ágapes de Saberes**, encuentros creativos propositivos entorno a una mesa para promover la reflexión colectiva sobre cómo alimentarnos mejor. Nos sentamos durante 4 horas de reflexión propositiva a proponer sobre la bio-región alimentada de Sevilla y luego comemos juntos.
- **Bormujos Alimentado**, estudio estratégico de planeamiento urbano y acciones relacionadas con la mejora del acceso a la alimentación sana y saludable en la ciudad.

Nos gusta pensar con las cabezas, pensar con las manos, pensar con los pies. Cada modo de pensar tiene sus propios tiempos y estrategias.

En el Gran Textil aplicamos los tres sistemas.

El Gran Textil.

Nuestra práctica artística empezó cocinando en el espacio público (Berlín 1997) como celebración y domesticación de este. A través de la comida y del cocinar sabemos que se generan espacios de relación más intensos, orgánicos y sutiles. A partir de ahí hemos ido explorando otros campos.

El Gran Textil es un mapa que representa la bio-región del área metropolitana de Sevilla desde una visión utópica de la producción, distribución y consumo de la alimentación en este territorio urbanizado. Es una obra de arte colaborativa que estamos construyendo poco a poco con la intervención y participación de distintas personas y colectivos. **El textil es cultura.** La gastronomía y el tiempo de la costura son pausados, permiten promover esa reflexión colectiva en la que, entre todos, ser conscientes de cómo nuestra forma de alimentarnos incide en nuestros entornos de vida y nuestras comunidades, y cómo podemos proponer cambios en nuestros hábitos de consumo para caminar hacia una ciudad en transición más sostenible, justa y solidaria. Reflexionando sobre la alimentación todos podemos participar. Cocinar una ciudad mejor.

El Gran Textil se empezó a construirse como núcleo de una propuesta de **innovación docente - Aprendizaje Basado en proyectos-** con el instituto Pablo Picasso de Formación Profesional del sector textil en Sevilla. Durante el curso 2019-20 con dos clases de grado medio y superior de patronaje y confección, patronamos, diseñamos y cosimos los más de 30 municipios que conforman el área metropolitana de Sevilla. Siguiendo el sistema de la industria del diseño textil, imprimimos los patrones de los pueblos y ríos de la bio-región y diseñamos artísticamente los estampados de los cinco paisajes agroalimentarios: dehesa, huerta, vega del río, campiña y marisma. En los periodos de costura lanzábamos preguntas sobre nuestros hábitos alimentarios desvelando incongruencias, malas y buenas prácticas, placeres y memoria familiar. La alimentación tiene un gran poder evocador.

La única restricción era una leyenda de materiales que nos indicaba de qué tipo de espacio se trataba: telas doradas para los cascos históricos, plateadas para las zonas industriales, de cuadros para espacios residenciales, verdes para parques, azules para aguas. Y un sinfín más de tipos para las diferentes zonificaciones en que dividimos los pueblos y las ciudades. Nos importaba el proceso más que el resultado, pero sin haberlo esperado la estética resultó ser bellísima.

Durante el año de trabajo, cortado por el encierro del Covid, nos relacionamos con la ciudad de Reims (Francia) donde contactamos con otro instituto de costura, intercambiando mientras pudimos conocimientos y experiencias. Ahora (2023) retomamos contactos. La forma del Gran Textil es la forma de la vidriera del mercado de abastos de la ciudad de Reims.

Durante este tiempo, El Gran Textil va exponiéndose, charlándose y proponiendo nuevas narrativas, la obra coge vida propia. Se presentó y fue motivo de la exposición en la Fábrica de Artillería de Sevilla (mayo 2021) organizada por el Ayuntamiento de Sevilla, y fue escenario del primer congreso de *Gastrosofía* (junio 2021).

Esta pieza que empezó con la intención determinarse en un año sigue en construcción. Poco a poco va cubriendo el territorio imaginario de textiles reciclados. Una vez terminados los municipios, actualmente (2023) estamos cosiendo los paisajes productivos a través de talleres de costura de barrio. Ya tenemos las marismas y las huertas encaminadas. Seguiremos con la dehesa, la campiña y la vega.

Cada taller de costura creativa se cierra comuna comida entorno a una mesa en la que celebramos un menú de ese paisaje productivo. En la Marisma servimos de aperitivo un plato que se inventó en los años 80 en la Puebla del Río y consiste en una “ensalada” de pimientos asados, con camarones salteados y huevos fritos, increíble. De primer plato cangrejos rojos del Guadalquivir cocinados al estilo Cajun (USA) ya que son originarios de allí: un guiso de cangrejo, maíz y patatas. De segundo plato el típico arroz caldoso con pato de la marisma.

Ahora estamos ideando la campiña.

La construcción de una obra artística nos permite tener un canal de comunicación inmediato, de sensibilización y de representación, más intenso, visual y poético. El Gran Textil es pues una obra artística y además es una investigación participativa y crítica en torno al paisaje urbano desde la perspectiva de la alimentación en las ciudades.

Lilian Weikert



Congreso Gastosofía



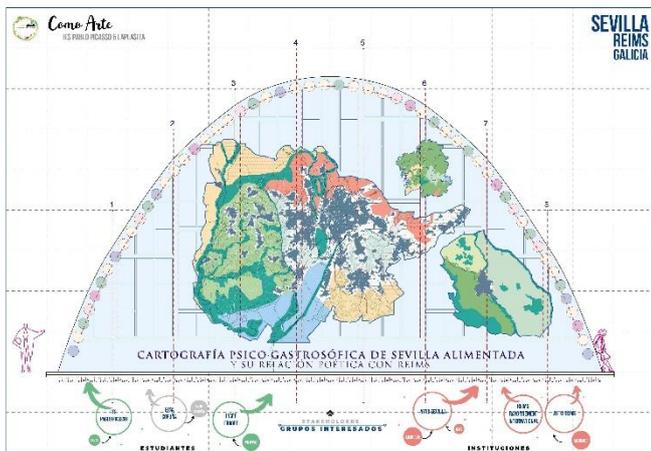
Jardín Gastosofía



El Gran Textil



El Gran Textil



El Gran Textil. Plano



El Gran Textil. Proceso

LILIAN WEIKERT:



Lilian Weikert forma parte de La Plasita un estudio de arquitectura y proyectos culturales de Sevilla. Un punto de encuentro, donde se dan cita proyectos artísticos y empresariales, públicos y privados.

Lilian es matemática por la Universidad Técnica de Berlín, Alemania y Máster en Protección, Gestión y Ordenación del Paisaje por la Universidad Hispalense. En su formación como paisajista se ha interesado especialmente en estudiar los procesos de percepción y la importancia de los sentidos en la adquisición de conocimiento del entorno de vida. Entiende el paisaje como un excelente medio para la educación, no solo medioambiental, sino también en valores. Ha colaborado en la redacción de catálogos de Buenas Prácticas del Paisaje para la Consejería de Obras Públicas y el Ministerio de Medio Ambiente.